Diario del Uruguay

1853 A 1859

"Esta tierra en pocos años vendrá a ser muy próspera y de provecho". -HERNANDARIAS.

Londres: Fotos de Guerra Crean Gran Conmoción

Londres, Inglaterra, 1855.

LA Guerra de Crimea al día y como quien dice al alcance de la mano. Por obra y gracia de los milagrosos reportajes gráficos (los primeros en el mundo) que aparecen en estos momentos en los diarios londinenses. Pertenecen al fotógrafo británico Roger Fenton y constituyen un formidable y fiel testimonio de esos sangrientos episodios bélicos, que el pueblo inglés presencia ahora como si se desarrollaran en la propia isla. Foto-reportajes, se les llama, y la conmoción que producen está fuera de toda descripción posible.

N. de R.: Fenton recorre los escenarios de la guerra acompañado de tres preparadores y un equipo montado en un furgón-laboratorio. Está demás decir que registra las alternativas con riesgo de su vida. Maneja, además, un pesado y complicado material. La revelación del material gráfico es una verdadera proeza. Se dice que utiliza la receta química de Sir J. W. Swan, de furiosa boga en estos momentos. Con riesgo de que la prepare alguna cocinera despistada proporcionamos esta fórmula en exclusividad para nuestros lectores: "Se toman 120 gramos de gelatina y se la hace hinchar durante varias horas en 500 cms. cúbicos de agua fría, disolviéndola luego a un calor moderado. Se añade una clara de huevo batida, se revuelve, se pone todo a hervir, se lo filtra, se le añaden 60 grs. de azúcar blanca y se mezcla con tinta china previamente machacada, desleída y filtrada". Si no logra revelar su material fotográfico, no la tire: quizá logrará con ella una sabrosa torta...

Sensacional reportaje gráfico de la guerra de Crimea.

Un Triunvirato Asumirá el Gobierno de la República

Montevideo, Set. 26, 1853.

UN Triunvirato gobernará al país, según lo acaban de resolver un núcleo de caracterizados ciudadanos que se reunieron en el Fuerte desde las ocho de la noche, para dar solución a la situación de acefalía provocada por la renuncia de Giró.

Los generales Fructuoso Rivera y Juan Antonio Lavalleja y el coronel Venancio Flores, integrarán el nuevo cuerpo, encargado del Poder Ejecutivo. Flores será, a la vez, Comandante General de la Campaña. El gabinete quedó compuesto con Juan Carlos Gómez, Lorenzo Batlle y Santiago Sayago.

A la trascendente reunión asistieron, entre otros, Don Venancio —hombre fuerte de la hora— Lavalleja, Melchor Pacheco y Obes, César Díaz, José María Muñoz, Juan Carlos Gómez, Fermín Ferreira, Hordeñana, José Cándido Bustamante, el general Enrique Martínez y otros.

Según nuestra información, obtenida confidencialmente, no hubo unanimidad en cuanto a la integración del Triunvirato, pero la influencia y la palabra de Melchor Pacheco y Obes inclinó a los dubitativos.

A dos días de la renuncia de Giró parece quedar resuelta, por ahora, la situación. El ex presidente había asumido el 1º de marzo del año pasado, y tuvo empeño en pacificar la República y hacer práctica la política de fusión, haciendo participar en el gobierno a hombres del Cerrito y de Montevideo. Fue el primer mandatario que hizo un viaje por el interior —a la manera estadounidense— para ponerse al tanto del estado de la campaña.

Pero la política de fusión no tuvo andamiento. A Juan Francisco Giró se le acusó de representar al Partido Blanco, y los Colorados comenzaron a reorganizarse. Juan Carlos Gómez pone en marcha el "Partido Conservador", uniendo a "doctores" de las dos divisas. La discusión sobre los Tratados del 51 irrumpió en el tapete y la prensa y las Cámaras fueron palestras para duros combates verbales.

Giró resolvió festejar el 18 de julio con grandes actos y ese día se produjo el primer enfrentamiento. La Guardia Nacional —recién creada para contrarrestar al ejército de línea, de tendencia más colorada— se puso en marcha ese día desde la Unión, vivando a Oribe. El choque fue inevitable al encontrarse con el Ejército, formado en la Plaza Constitución. Hubo varios muertos y una escaramuza general, quedando la paz nuevamente amenazada.

Todo tambaleó nuevamente cuando Flores, ministro de Guerra de Giró, renunció a su cargo, al desconocerse actos que había firmado Joaquín Suárez en la Defensa. En realidad, su influencia ya es notoria, y puede más que el Dr. Bernardo P. Berro, mano derecha de Giró.

Hace dos días, el ex Presidente se asiló en la embajada de Francia. Berro pidió la intervención de las potencias extranjeras, pero Flores hizo valer rápidamente su peso de caudillo y se hizo cargo de la situación.

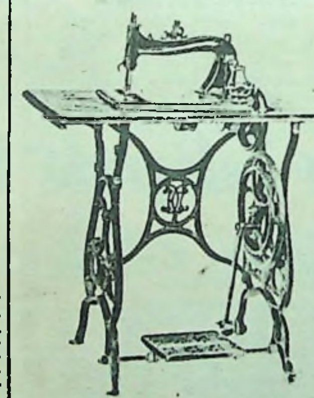
Ahora comandará la acción de gobierno, conjuntamente con Don Frutos y Lavalleja.

EXHIBEN NOTABLE INVENTO

Montevideo, 1854.

CUESTA una pequeña fortuna (cien patacones) pero se afirma que es una de las maravillas del siglo. La demostración del formidable invento se llevó a cabo en el domicilio del propio Presidente de la República, General Venancio Flores. Ante el asombro de nutrida y selecta concurrencia, la máquina de coser (ese es su nombre) demostró posibilidades infinitas. El ejemplar exhibido en Montevideo —procedente de Nueva York— es similar al que acaba de mostrarse en una exposición industrial en los Estados Unidos. Pese a que su manejo es todavía un poco complicado, se asegura que no sólo podrá ser utilizado por los profesionales de la aguja, sino también por las damas que se dedican a la confección de sus propias prendas.

Datos provenientes de la industria norteamericana informan que en estos momentos se trabaja en la simplificación de esta máquina. Y en el abaratamiento de su costo, ya que su precio actual la hace realmente inaccesible. De cualquier manera es un verdadero prodigio. El entusiasmo de nuestro colega "El Orden" ante el acontecimiento parece no tener medida. "Llegará un tiempo —dijo— que las tres cuartas partes de los habitantes del globo no tendrán que emplear sus brazos para obtener el sustento". ¿Será realmente para tanto?



Solís: Brillante Inauguración

Montevideo, 26 de agosto de 1856

LA ciudad vivió ayer una hermosa fiesta dentro de otra. La mayor, que consistió en la celebración de un nuevo aniversario de la Declaratoria de la Independencia, enmarcó a la de referencia: la tumultuosa inauguración del monumental Teatro Solís, que pasa a convertirse en el máximo anfiteatro del arte del Uruguay y nos coloca a la altura de los mejores escenarios del Continente. En la instancia, estuvieron presentes el propio Presidente de la República, Don Gabriel Pereyra, los Ministros, el cuerpo diplomático, el Jefe Político de Montevideo, Don Luis de Herrera, y altos jefes de las Fuerzas Armadas.

*** UN MAR DE GENTE**

El comienzo de la función estaba marcado para las 20 horas, pero ya a las 19.30 fueron librados los accesos a la Cazuela y al Paraíso. Los únicos que no tuvieron problemas para entrar fueron los integrantes de conocidas familias, que ya tenían sus palcos y plateas reservadas: las de Lafone, Pedro Zumarán, Emiliano Ponce de León, Agustín de Castro, Jaime Cibils, José María Reyes, etc.

Una compacta fila de señoras y niñas irrumpió en la Cazuela tras haber recorrido a toda velocidad los tramos de escalera que conducían a ella. Tal era su ímpetu al llegar al primero de dichos tramos, que al encontrarse con el Secretario Vocal de la Directiva, Don Pascual Costa, lo derribaron al suelo. Sólo la comprensión de dos señoras mayores, más serenas en su impulso, que detuvieron su marcha, permitió al infortunado ciudadano reincorporarse. Mientras tanto, en el Paraíso, los caballeros se diseminaron por el mismo con no menos bríos que las espectadoras del bello sexo.

*** EL ACTO DE INAUGURACION**

El programa comenzó con la ejecución del Himno Nacional, entonado con entusiasmo por todos los presentes, que además prorrumpieron en ardientes vivas a la libertad e independencia de la patria una vez cantadas sus estrofas.

Se lanzaron vivas, también a la Directiva del Solís, cuerpo que bajo la presidencia de don Juan Miguel Martínez ha desarrollado una encomiable labor en los esfuerzos por erigir el Teatro.

A continuación, Heraclio Fajardo leyó una composición poética de puño y letra del ilustre poeta Don Francisco Acuña de Figueroa, en la cual se saluda al gran coliseo con palabras como éstas:

Salve, pueblo oriental... tu teatro magnífico inauguras... joya monumental de gran valía... en mármoles, dorados y esculturas... digno templo del canto y la poesía... donde fama y aplausos aseguras... Bello y sublime el interior contemplo... y grandioso el peristilo del templo. Ahora, puedes, orgullosa, por tu digno Coliseo... competir, Montevideo. "La fenicia" es majestuosa... el "Odeón" es aplaudido... pero nada hay más lucido, que el Teatro de Solís.

Leído este poema se puso de pie el Dr. Cándido Joanicó, quien propuso que de inmediato se procediera a esculpir los nombres de los integrantes de la Directiva en las columnas de mármol del teatro, "para memoria eterna y justa gloria de quienes lo merecen". La iniciativa, de alguna manera, a la hora de propuesta estaba cumplida, porque varias personas pegaron esos nombres en trozos de papel y los fijaron a las columnas.

Por último se llevó a cabo la representación de la gran ópera "Hernani", de Verdi, magistralmente cantada por la soprano Sofía Vera Lorini, el tenor Juan Comoli y el barítono José Cima.

*** LOS ANTECEDENTES**

Las obras que se inauguraron ayer con el nombre de Teatro de Solís —nombre que deriva de un concurso público realizado a los efectos— cuentan en realidad con 13 años de iniciadas. En efecto: tuvieron su principio en 1843, debiendo verse interrumpidas por la implantación del Sitio Grande, para reanudarse recién después de la Pacificación, en el año 1852. Durante los cuatro años sucesivos los trabajos continuaron en forma ininterrumpida hasta que ayer finalmente, pudo inaugurarse el teatro, justo en el momento en que los obreros, aún munidos de sus implementos de labor, hacían definitivo abandono de las instalaciones.

Los planos del teatro pertenecen al arquitecto uruguayo Francisco Garmendia, aunque nadie oculta que todos son una copia casi exacta de los proyectos inicialmente propuestos por su colega italiano Carlo Zucchi, proyectos que en su oportunidad fueron rechazados por las autoridades en el entendido de que eran muy onerosos. El emplazamiento que se otorgó al edificio es, precisamente, el mismo que Zucchi había indicado, con la única diferencia de que todos los trabajos de enjardinado y reajuste vial que figuraban en la propuesta de este profesional no fueron tenidos en cuenta.

*** EXCEPCIONAL ACUSTICA**

Peritos en la materia no vacilaron en afirmar que la acústica de la sala es excepcional, como resultado de un adecuado aprovechamiento del desnivel del terreno y de la utilización de mampostería de madera, la mejor que se pudo importar de Europa. Si bien las butacas son bastante incómodas —son, de hecho, asientos de madera—, se descuenta su sustitución, a breve plazo, por las que "corresponden".

De estilo netamente neoclásico italiano, el Teatro luce un pórtico octóstilo de orden corintio, sobre el cual luce, radiante, un sol que simboliza la libertad.

Un mar de gente desbordó ayer el monumental Teatro Solís.

Nuevo Pavimento Vial: el Macadam

Montevideo, 1855.

UN novedoso sistema, que ha dado excelentes resultados en Europa, se aplicará para pavimentar las calles montevideanas. En efecto, el Gobierno ha resuelto que todas las calles no empedradas ni reempedradas con posterioridad a 1335, deben ser pavimentadas a costa de los propietarios, no sólo utilizando piedras de cuña, sino también apelando al sistema pergeñado por Mac Adam (conocido comúnmente como "macadam"), de calidad y resistencia muy superiores al anterior.

El sistema, que comenzó a ponerse en práctica en Inglaterra a fines del siglo pasado y que Napoleón impuso en Francia para las principales carreteras, adquirió singular extensión en el Viejo Continente, como consecuencia de la utilización, a partir de 1840, de una máquina que aplana y hace más compacto el macadam.

En nuestro país, el gobierno está otorgando mayor importancia a las obras de pavimentación, tanto de caminos como de calles. Sin embargo, la realidad indica que no se han registrado mejoras notorias en la capital ni en el interior, debido a la angustiosa situación del Erario público.

De cualquier manera, hay indicios del interés por impulsar la pavimentación en todo el país. A la concesión realizada por la Asamblea a la compañía "El Progreso", en el año precedente, para la construcción de un camino entre Carmelo y Nueva Palmira y un puente en las Víboras, se agrega la decisión de pavimentar las calles de Montevideo. Los beneficios de esta importante inversión, surgirán en poco tiempo.

Olé, torero: se inauguró plaza en la Unión.

TOROS Y CARRERAS INGLESAS

Montevideo, 19 febrero, 1855.

CONCURRENCIA masiva ayer para inaugurar la plaza de toros de la Unión. Cuatro mil personas presenciaron un espectáculo que tuvo sus altibajos. De cualquier manera fue una fiesta para esta Villa que poco a poco se ha ido despoblando y reduciendo a la miseria desde que terminara el Gran Sitio. El circo taurino construído por el catalán Fontgibell —se dice— constituirá una buena oportunidad para traer arriba la zona.

El revoleo de capas rojas para atraer al animal furioso a su muerte, ha gozado de un seguro favor popular desde la época hispánica. La construcción de esta plaza fue aprobada por el Presidente Gral. Venancio Flores, tiempo atrás. Los fondos que permitieron levantarla fueron conseguidos a través de una serie de corridas que se desarrollaron en un local provisorio (también en la Unión). Para facilitar la concurrencia del público se ha establecido un servicio de carros, carretillas, coches y caballos que parten de la Plaza Independencia, los días de lidia.

Y los Caballos

Un servicio idéntico se ha habilitado también para el hipódromo construído en las inmediaciones del saladero de Legrís. Se trata de una flamante pista donde por primera vez se efectúan en el país carreras de caballos a la inglesa. Desde su inauguración, la población montevideana se traslada en pleno a la zona de Maroñas precedida de carros con comestibles y bebidas que convierten la ocasión en una verdadera romería. El inusual éxito obtenido hasta el momento, le augura a la sociedad por acciones que organizó este tipo de carreras, un futuro venturoso. Para poder competir con ellas, se ha informado, la plaza de toros traerá cuadrillas de toreros auténticamente españoles, y de gran fama. Montevideo empieza a comprender las ventajas de la competencia.

MURIO J. A. LAVALLEJA

Falleció el General Juan Antonio Lavalleja: El héroe de Sarandí sufrió una apoplejía ayer por la tarde, mientras firmaba un decreto en El Fuerte, en su condición de triunviro. Sintió un fuerte dolor en el brazo izquierdo, se movió hacia la sala grande de la sede del gobierno y perdió instantáneamente el conocimiento, cayendo sobre una silla. A los 15 minutos estaba muerto.

Reina gran dolor ante la desaparición del Jefe de los 33. El gobierno dispuso que sus funerales se efectúen en la Catedral, colocándose en su tumba una leyenda que dirá estas palabras: "Sirvió a la Patria 43 años, estuvo al frente de su primer gobierno, ganó la batalla de Sarandí, desempeñó por varias veces, los destinos más elevados y murió pobre".

Se ha desmentido terminantemente la versión de que fue envenenado, ya que una junta de 11 especialistas, acompañados por el Oficial Mayor del

Montevideo, 23 de octubre de 1853.

Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores, y por oficiales y jefes del Ejército, practicó una autopsia que determinó claramente el origen de la enfermedad.

Lavalleja tenía en la actualidad 69 años. Había nacido en 1784 en Minas, y pasó su infancia y mocedad en contacto con la vida campestre, haciéndose jinete y baqueano. Allí forjó su carácter de reciedumbre, coraje y rectitud, honradez y empecinamiento.

A los 26 años se incorpora, como soldado, a las milicias patriotas, a las órdenes de Manuel Francisco Artigas. Actuó en Las Piedras, estuvo en el Sitio de Montevideo junto a Artigas y lo siguió al Ayuí. Al regresar a la Provincia en 1812, Artigas lo designa Capitán y le confía una fuerza respetable, que hacía parte de la división de Rivera. En las desavenencias con los porteños, Lavalleja se mantiene fiel a Artigas; combatió contra Alvear, Soler y Dorrego y actuó en la acción decisiva de Guayabos, el 10 de enero del 15. Luego ejerce el cargo de Comandante militar de Colonia, donde puso de manifiesto sus condiciones. Tras su casamiento, pasa a cumplir funciones en el Salto, donde tiene la desgracia de caer prisionero de los portugueses, hasta 1821.

Una vez en libertad, comienza de inmediato a plantear la gesta libertadora, que llevará a cabo con éxito rotundo, derivado sin duda de su genio militar y su valentía.

Pasa a ser el hombre preponderante de la Provincia y es elegido, en 1825, Gobernador de la misma en ejercicio del Poder Ejecutivo. En 1827 ejerció personalmente la totalidad del poder, cuando decidió que cesara en sus funciones la Legislatura.

Ahora la Patria lo había llamado nuevamente a cumplir funciones de Gobierno, exigiéndole un nuevo y desinteresado aporte, de esos que él siempre estaba dispuesto a dar.

Casado con doña Ana Monterroso, su influyente compañera, d. Juan Antonio tuvo ocho hijos: Adelina, Rosaura, Elvira, Anita (nacida el día glorioso de Sarandí), Juan Antonio, Ovidio, Constantino y Francisco.

Su viuda recibirá, mientras viva, el sueldo de General, como demostración de agradecimiento del Estado, y ante "la pobreza tan pública como honrosa", según califica el respectivo decreto de honores.

Montevideo Tiene su Telégrafo Eléctrico

Montevideo, julio 29, 1855

UN diálogo con interlocutores ubicados a casi un kilómetro de distancia fue mantenido hoy en esta capital. Es que la ciencia hace posible lo imposible y convierte a Montevideo en una ciudad moderna, a la altura de Río de Janeiro o del puerto chileno de Valparaíso, hasta ahora los dos únicos lugares de Iberoamérica donde funciona el telégrafo eléctrico.

La experiencia se llevó a cabo en presencia del Presidente de la República, General Venancio Flores; del Encargado de Negocios de Francia, Martín Maillefer y de legisladores, altos funcionarios y público en general. La línea se había tendido desde la calle Colón Nº 105, residencia del maestro armero, hasta la Sala del Senado, en los altos del Cabildo, donde se encontraba instalado el distinguido público.

La primera frase que salió del Cabildo fue la siguiente: "Aquí está su excelencia el Presidente de la República". La respuesta proveniente de la estación de la calle Colón, manejada por el introductor del telégrafo eléctrico en Montevideo, el ciudadano francés Adolfo Bertonnet, llegó en un instante: "Viva el Sr. Presidente de la República, protector de nuestra población francesa". A pesar de que la línea tenía unos 900 metros de extensión la conversación se mantuvo sin la más mínima demora. Al cabo de tres horas de transmisiones, todos fueron unánimes en sostener la necesidad de instalar el telégrafo en el país. Una necesidad con plazos a la vista: desde el 2 de agosto, se informó, las transmisiones tendrán lugar en la "Confitería Oriental" de Carlos Narizzano, ubicada en 25 de Mayo 195.

El invento de Morse

La nueva telegrafía consiste en la transmisión de determinados signos por medio de una corriente eléctrica, abriendo y cerrando los circuitos por los cuales pasa el fluído a través de un hilo de gran longitud. Las palabras se transmiten de acuerdo a un código inventado por Morse, que las transforma en puntos y rayas, más o menos prolongados según la letra que se trate.

La idea de este sistema se le ocurrió al exitoso pintor norteamericano Samuel Morse, en 1832, mientras descansaba a bordo del "Sully", en un viaje intercontinental que le haría olvidar para siempre sus amados pinceles.

Hasta entonces se usaba el telégrafo óptimo, inventado por un ingeniero francés, Claude Chappe, en 1791. Consistía en una complicada serie de torres de señales dotadas de aspas movibles que al cambiar de posición deletreaban mensajes que se leían con catalejos. Nuestro país tuvo ocasión de utilizarlo en épocas del Sitio Grande, cuando se unió a Montevideo —desde la Iglesia Matriz— con el Cerro.

Morse

Manifiesto de los "Dotores"

Montevideo, 4 Octubre, 1855.

LA "Unión Liberal" ha hecho pública una proclama, en la que resume su posición frente a los problemas del país. Retomando la línea que expusiera Andrés Lamas en su "Manifiesto", la Unión convoca a los ciudadanos a unirse para "robustecer la independencia, respetar la Constitución, fomentar la riqueza, mejorar la moral del pueblo y reunir a todos los orientales para eliminar las divisas".

Firman, entre otros, don Luis Lamas, Manuel Herrera y Obes, José Ma. Muñoz, Lorenzo Batlle, Francisco Solano de Antuña Bernardo Berro y Atanasio Aguirre, todos ellos dirigentes de lo que se ha dado en llamar el grupo "de los doctores".

Si bien la proclama de la "Unión Liberal" no es tan dura contra las divisas tradicionales como el "Manifiesto" de Lamas, no caben dudas en cuanto a que dirige sus críticas a los Caudillos, quienes por su lado insinúan ya su propia respuesta y unión.

Ha Muerto Don Frutos

Melo, 13 de enero de 1854.

Ha muerto don Frutos. La Patria está de duelo.

Enorme consternación reina entre el paisanaje, que todavía no cree que sea cierto. El gran caudillo venía a responder al llamado que le hicieran para integrar el triunvirato, tras su destierro en Brasil.

Enfermo, pero todavía vital, musculoso y dinámico, Rivera cruzó la frontera y se internó en su tierra, reconociendo a cada paso sus rincones y habitantes.

Pasó la noche en el rancho de Bartolo Silva, a orillas del arroyo Conventos. Ya estaba mal, por sus afecciones pulmonares y cardíacas. En la madrugada, al sentir que se moría, dispuso que un cajón con todos los documentos de su actividad pública fuera enviado a Montevideo, para que sus enemigos supieran cómo él había servido al país, siempre, con lealtad insobornable. Después, entró en una especie de coma y su vida se extinguió, exactamente a las seis horas.

Enmudecieron sus acompañantes, y hasta el pago, criollo y austero, trasmitió la tristeza de los hombres. Como si todos lo hubieran sabido, instantáneamente, los vecinos se fueron acercando al rancho de Bartolo Silva, silenciosos, presagiando un grave desamparo. La mañana veraniega fue testigo de la muchedumbre que acongojada se agolpó en el lugar. Las familias paisanas dejaron sus quehaceres para llegarse hasta el Conventos —a pie, en caballo o carro— a ofrecer al Caudillo su último homenaje de fidelidad.

Mientras salieron los chasques pregonando la mala nueva, todos dicen aquí que la ausencia de Rivera provocará honda incertidumbre nacional, sobre todo ahora que queda desintegrado el Triunvirato.

Don Frutos estaba en Brasil desde 1847, tras sus desinteligencias con los "doctores" de Montevideo, y sus intentos de acuerdo directo con Oribe, para resolver el gran conflicto entre orientales, dando la espalda a las intervenciones extranjeras. Su fuerza de caudillo había disminuido algo tras las derrotas de Arroyo Grande e India Muerta, desde que la campaña, escenario de sus hazañas e influencias, quedara divorciada de la ciudad.

Don Frutos tenía en la actualidad 64 años. Fue el primer Presidente constitucional de la República y volvió al gobierno tras la renuncia de Oribe.

Apasionado y ardoroso, conocedor profundo de hombres y pagos, simpático y comunicativo, reunía las condiciones, las luces y las sombras del Caudillo. Generoso y libertario, sintió hondamente la tierra, recibiendo de ella el mandato nacional. Más que una definida concepción ideológica sobre el destino oriental, persiguió el rumbo que marcaba el terruño y la llanura, sabiendo que la independencia no surge de meras "declaraciones" de principios, sino de la nacionalidad que vive en cada paisano y se hace fuerza en la montonera.

Casado con doña Bernardina Fragoso —inseparable compañera— tuvo un hijo, de ese matrimonio.

Hoy, cuando el país volvía a requerir sus servicios, la muerte fue a buscarlo a orillas del Conventos. Tuvo, tras el dolor del destierro, la especie de suerte que desconoció Artigas: Rivera murió en la Patria, a la que tanto le diera, la que ayudara a forjar con sus andanzas, amoríos, batallas, múltiples y heroicas entregas de su pasión y de su coraje.

Editorial

"Dotores" y Caudillos

EL 24 de setiembre de 1853, el Presidente Giró se asilaba en la Legación de Francia, y horas después, a instancias de Melchor Pacheco y Obes, se instituía un Gobierno Provisorio integrado por los Generales Rivera y Lavalleja y el Coronel Venancio Flores. El "Triunvirato" como fue llamado aquel gobierno, quedaría desintegrado al poco tiempo por el fallecimiento de Lavalleja y Rivera.

Unico depositario del poder, Flores, ante los ojos de los hombres que habían prestigiado la fórmula de reconciliación y olvido de las divisas de la Paz de Octubre de 1851, apareció como una revitalización de la temida influencia caudillista.

EL grupo de los auto-denominados "Conservadores", que seguía las inspiraciones de Juan Carlos Gómez, por una parte y el sector de partidarios del ex-presidente Giró, por la otra, centraron en don Venancio los fuegos de su más acerba diatriba periodística. Muy oportunamente vino a ratificarles en su común oposición al gobernante, el "Manifiesto a mis compatriotas" dirigido desde Río de Janeiro por el ilustrado Dr. Andrés Lamas. En él se hacía una violenta acusación a los caudillos como únicos y principales responsables de todos los males que padecía la comunidad oriental y se condenaban las divisas como sinbolos repudiables de barbarie.

Efecto directamente derivado de este documento y del clima de apasionada exaltación contra Flores, fue la formación de la llamada "Unión Liberal", integrada por las más conspicuas figuras de la élite política urbana y doctoral, procedentes de ambos bandos históricos que ahora rechazaban. La réplica de los caudillos no se hizo esperar y poco después los Generales Flores y Oribe suscribían un "Manifiesto - Programa", en el cual, ambos, luego de declinar toda aspiración personal a la Presidencia de la República, invitaban a los orientales a unirse en el "supremo interés de la Patria", en documento suscrito en la Villa de la Unión.

SINGULAR significado reviste el enfrentamiento de los hombres ilustrados —los "dotores", como dio en llamarles el pueblo aludiendo a la condición de graduados universitarios de la mayoría de ellos— con los Caudillos.

El mismo era la expresión de una profunda realidad sociológica: la oposición de intereses y mentalidades de la alta clase de poderosos y terratenientes y comerciantes letrados, con asiento en la Ciudad-Puerto, de directa vinculación con los circuitos del mercado mundial dominado por Gran Bretaña y nutridos en el romanticismo liberal francés y los representantes naturales del pueblo criollo, marginado de una directa participación en la vida cívica del país por el egoísta régimen censitario de la Constitución de 1830 y de los beneficios de un sistema de producción, ajeno a la realidad artesanal y campesina.

La manifestación ostensible que adoptaría, poco tiempo después, esta profunda contradicción, sería la de una enfervorizada pasión popular por las escarnecidas divisas blanca y colorada que, en el sencillo sentimiento de la masa criolla, encarnaban, con sus glorias, la esencia misma de la orientalidad.

DURANTE la presidencia de Gabriel Antonio Pereyra, candidatura auspiciada por Oribe y Flores, y luego de intentos de conciliación nacional, el conflicto alcanzó su climax en el episodio de Quinteros, donde el inexcusable revanchismo del sector doctoral del Ministerio y el rigor inexorable de Anacleto Medina, pusieron sangriento precio a la aventura política de los "Conservadores" de César Díaz, instigados desde Buenos Aires por el furor literario de Juan Carlos Gómez...

Desde entonces, una sombría obsesión de venganza marcaría la lucha civil, agravada por la ruptura del viejo espíritu cristiano de nuestra sociedad con las controversias entre los fieles católicos, encabezados por Fray Benito Lamas y el Padre Jacinto Vera y los "espiritualistas" de nuevo cuño, prevalentes en el elemento culto que ocupaba los cargos de dirección política del país.

NOTA de afirmación optimista y galana en aquellos "tiempos revueltos" de nuestra historia, lo habría de constituir la inauguración del Teatro Solís, a cuya sala, de admirable acústica, voces de la lírica europea darían bautismo congruente con "Hernani" del magnífico Giusseppe Verdi. Al año siguiente —1857— la temible fiebre amarilla cobraba innumerables víctimas en la abatida ciudad...

En el Mundo, la Guerra de Crimea desbarataba la ambición del Zar de todas las Rusias para abrirse paso hacia los anhelados estrechos del Mar de Mármara; la Reina Victoria ceñía la diadema imperial con la incorporación de la India, ya británica por el audaz empuje aventurero de Lord Clive; mientras el desarrollo de la ciencia aplicada y de la técnica abría nuevas perspectivas al progreso material, Augusto Comte, fundador del Positivismo y apóstol de la Ciencia como nueva Religión de la Humanidad, moría en París, paradojalmente privado de la razón, que había sido en su filosofía, exaltada orgullosamente como instrumento universal y supremo de toda creación.

FALLECIO A. COMTE

PARIS, 5 de setiembre de 1857. — Falleció hoy, en París, a la edad de 59 años, el filósofo francés Augusto Comte. Destacado matemático, fue además notable filósofo y promovió el desarrollo de una nueva ciencia: la sociología. Expresó sus doctrinas bajo el nombre de "positivismo", sistema según el cual sólo las verdades constatadas por la experiencia o la observación pueden ser conocidas y entendidas con certeza y susceptibles de ser formuladas en leyes.

Joven aún, cuando todavía podía dar mucho de su sabiduría a la humanidad, el cáncer interrumpe abruptamente su magnífico trabajo.

"Madame Bovary" no es Inmoral

París, Feb. 2, 1857

FUE absuelto hoy Gustavo Flaubert, el famoso novelista procesado por "ultraje a la moral pública y a la religión", inmediatamente después de aparecer publicado su "Madame Bovary".

La novela —que para muchos críticos resulta la obra más representativa del autor— constituye una violenta réplica a toda la tradición de la narrativa sentimentalista y una declaración de principios anti-románticos que abre una brecha naturalista a la literatura.

Flaubert contestó a las acusaciones sobre "Madame Bovary" diciendo que su libro era honesto, que su contenido de la primera a la última línea era totalmente moral y religioso y que lo que perseguía era "incitar la virtud por el horror mismo del espectáculo del vicio".

El absurdo proceso, que incluyó análisis sobre problemas de moral y religiosidad, terminó con el triunfo de un nuevo estilo literario: el naturalismo. ¿Deberán ponerse a temblar los románticos?.

Una de las principales características de Flaubert es la actitud convincente de sus obras, amargas en su realismo pesimista. "Madame Bovary" trató de los devaneos extraconyugales de una esposa. ¿Es que no existe la infedilidad matrimonial? Los fariseos de siempre levantaron, sin embargo, montañas de acusaciones contra Flaubert. Su absolución es un éxito de la pequeña burguesía, el secotr que ha suministrado los principales temas y modelos humanos de las obras de este estilo, tan distintos de los héroes aristocráticos y enfermizos de la plenitud romántica.

Emma Bovary

Dos Ilustres Víctimas de la Epidemia

Montevideo, 9 de mayo de 1857

UNA nueva víctima ha cobrado la fiebre amarilla, ese azote fatídico que desde hace tres meses castiga la ciudad y sus alrededores. El Vicario Apostólico, Fray José Benito Lamas, sacerdote benemérito de la Independencia, ha muerto hoy a causa de esta enfermedad terrible que obligó a la evacuación de Montevideo. Lamas no había querido abandonar la ciudad y se prodigó a toda hora en el ejercicio de sus deberes espirituales entre los moribundos. Pasó por alto el peligro, desoyendo consejos.

Nacido en 1787, Benito Lamas sintió muy joven el despertar de una vocación religiosa y a los 16 años ya vestía el hábito de San Francisco. Fue expulsado, por sus ideas revolucionarias, de la plaza de Montevideo, sitiada por las fuerzas artiguistas después de la batalla de Las Piedras. Ocupó en el exterior diversos destinos eclesiásticos y docentes, para volver, en 1815, donde se le encargó de la dirección de la Escuela Pública de Montevideo. Parte de nuevo cuando la invasión portuguesa, yendo a ejercer su apostolado en distintos lugares de las Provincias Unidas. Regresa en 1830 y junto con su función sacerdotal despliega una intensa labor docente. Al finalizar el Sitio Grande actúa como Cura Párroco de la Matriz e ingresa a la Cámara de Representantes al volver la paz. En 1854 fue designado por la Santa Sede, Vicario Apostólico del Uruguay.

◆ Otro caso doloroso

La desaparición de Benito Lamas pone otra vez sobre el tapete de la atención pública el triste caso del Dr. Teodoro Vilardebó, otra víctima de la fiebre amarilla. Su muerte, acaecida el 29 de marzo pasado (cayó enfermo el 24) atribuló a toda la población montevideana, pero esta ciudad cruelmente castigada por la peste no ha podido rendirle el testimonio emocionado que su recuerdo merece; sus restos mortales no pudieron ser individualizados, por lo que reposan en la fosa común.

En su peculiar estilo florido, "El Comercio del Plata" dijo que su muerte había sido "a la manera de Plinio el Joven, aspirando en el lecho del doliente las miasmas que debían matarlo, como el otro sobre el cráter del volcán, las llamas que le disecaron la vida". Vilardebó había nacido en Montevideo en 1803, hijo de un marino catalán y de una uruguaya (de apellido Matuliche). Estudió en París, doctorándose allí de médico en 1830 y de cirujano en 1831. Después de 19 años de ausencia volvió a Montevideo y fue nombrado miembro de la Junta de Higiene.

La medicina no pudo agotarle otras inquietudes. Supo reunir una interesante colección de fósiles y cubrir una apreciada carrera de naturalista e historiador. Fue miembro de la Comisión de Biblioteca y Museo Público, como compañero del Presbítero Dámaso Larrañaga. Volvió a París después de un pasaje por Río de Janeiro, y permaneció en Francia, nuevamente, durante varios años hasta su regreso definitivo a Montevideo en 1853.

◆ La ciudad se defiende

El empuje de la epidemia no decrece. Según la versión policial, los registros de defunción incluyen 851 muertos de fiebre amarilla. La cifra toma en cuenta los fallecidos en los últimos tres meses, período en que la enfermedad empezó a expandirse. Cabe recordar que fue "importada" desde Río de Janeiro a finales del verano.

Y eso que las medidas sanitarias que ha tomado el gobierno son más drásticas que las adoptadas hace dos años y que el estado de higiene de la ciudad es menos lastimoso de lo que era entonces, cuando se ordenó cegar todos los pantanos que se encuentran en las calles de más tránsito y prohibir el que se hagan las necesidades en las calles para que no haya en ellas charcos de orines y de inmundicias.

Esas y otras medidas también se han tomado ahora. El Gobierno dispuso que la Policía se encargara de limpiar la ciudad e intimara a los propietarios el terraplenado y nivelación de sus terrenos y a la empresa de caños maestros la prolongación de la red hasta el mar o en su defecto el cegamiento de los caños. El Poder Legislativo complementó estas medidas autorizando al Poder Ejecutivo para terraplenar y nivelar las calles contiguas al mar e impuso a los propietarios colindantes la ejecución de obras análogas.

◆ Polémica opinión médica

Mientras tanto comienzan las discusiones en torno a la transmisión de la fiebre amarilla. El Dr. Portela, Presidente del Consejo de Higiene de Buenos Aires, piensa que la enfermedad no es contagiosa y se opone a las cuarentenas establecidas para el tráfico de pasajeros entre las dos ciudades. El médico argentino vino a Montevideo para estudiar la peste y organizar la defensa sanitaria en su país en el caso de que ella logre cruzar el río. Portela invoca, en su apoyo, opiniones de otros hombres de ciencia. Entiende que ni los objetos ni los mismos enfermos tienen posibilidad de establecer el contagio. Cabe anotar que sus puntos de vista han levantado airadas reacciones. Varios médicos locales han salido a la prensa a refutar a Portela. A despecho de discusiones y confusiones, la peste se extiende por Montevideo.

Pactan los Caudillos

Montevideo, 11 de noviembre de 1855

CONSAGRANDO el acercamiento que venían insinuando desde hace algún tiempo, los generales Flores y Oribe firmaron hoy un pacto de verdadera importancia para el país.

Los sectores populares de ambas divisas se comprometen, de acuerdo con el entendimiento suscrito en la Villa de la Unión, a respetar la Constitución de la República y dirigir todos sus esfuerzos para mantener la paz y la unidad. En concreto, el acuerdo establece: "1) Trabajar en la extinción de los odios que hayan dejado nuestras pasadas disenciones, sepultando en perpetuo olvido los actos ejercidos bajo su funesta influencia; 2) Observar con fidelidad la Constitución del Estado; 3) Obedecer y respetar al Gobierno que la Nación eligiere por medio de sus legítimos representantes; 4) Sostener la independencia y la integridad de la República, consagrando a su defensa hasta el último momento de su existencia; 5) Trabajar en el fomento y la educación del pueblo; 6) Sostener por medio de la prensa, la causa de los principios y las luces, discutiendo las materias de interés general; y propender a la marcha progresiva del espíritu público, para radicar en el pueblo la adhesión al orden y a las instituciones, a fin de extirpar por este medio el germen de la anarquía y el sistema del caudillaje."

El Pacto de los Caudillos es una respuesta —según nos interpretaron algunos allegados a los firmantes— a las posiciones de la Unión Liberal.

También es una reacción a la situación creada desde agosto, cuando Flores tuvo que dejar el gobierno ante el motín de los "conservadores", que llevó provisoriamente a don Luis Lamas a la Presidencia. Desde entonces el país se encuentra en estado de aguda agitación, porque todos los días hay abundancia de rumores sobre levantamientos y revoluciones.

EL "ORO NEGRO" DEL LOCO DRAKE

Oil Creek, 27 de agosto de 185

EL coronel Drake usa una enorme, negra y lustrosa barba, una alta galera y larga redingote, que le otorgan más el aspecto de un fullero que el de un preocupado investigador que ha logrado un triunfo de consecuencias insospechables para el futuro de la humanidad.

El "loco Drake", como se le conoce en esta región, se había dedicado a comprar los pozos de agua que los colonos consideran inútiles por las infiltraciones que sufren de petróleo. Para los aventureros que llegan a las nuevas tierras, la búsqueda de agua y sal se transforma en algo imprescindible para decidir la instalación definitiva en estas regiones vírgenes. Pero muchísimas veces, en esa búsqueda, encontraban capas superficiales de petróleo que se desparramaban sobre el terreno dejándolo completamente inservible y sin valor.

El "loco Drake" decidió inventar un procedimiento para poder extraer el petróleo desde el subsuelo, y evitar así su derramamiento sobre la tierra. Para ello resolvió aplicar el sistema de las grandes torres de madera, que ya había inventado el francés Fauvelle en 1846 para extraer el agua de los pozos.

El coronel decidió perforar la tierra mediante un solo tubo por el que se calaba la misma, y también a través de él se retiraba las piedras y tierra que se iban acumulando. Cuando la perforación llegó hasta la capa de petróleo, el mismo salió por sí solo, siendo integramente aprovechado y por tanto no dejando inservibles los terrenos circundantes, así como tampoco las vecinas capas de agua.

Esto ha permitido extraer un promedio de tres toneladas del precioso elemento por día, y ha convertido en ricos a todos los pobladores que pensaban vivir en suelos sin valor.

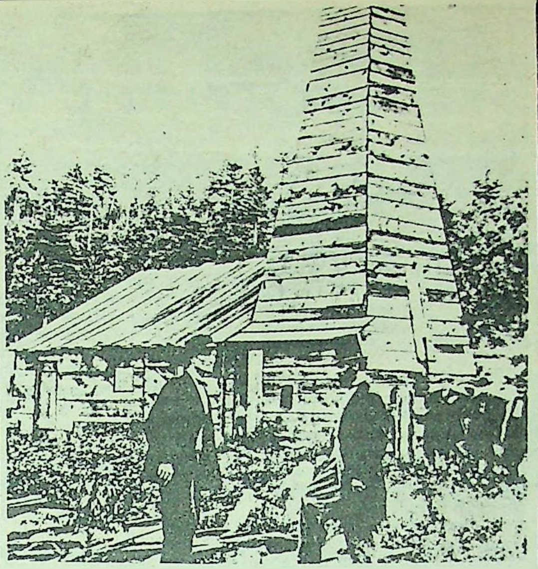
El hallazgo del "loco Drake" ha colocado a esta pequeña región del estado de Pennsylvania en el vértice de un suceso de proyecciones inusitadas para el futuro.

COMBUSTIBLE ¿Y ALGO MAS?

En Europa, ya en 1850, dos polacos descubrieron las propiedades del petróleo y las posibilidades de utilizarlo en la iluminación. La ciudad de Budapest está iluminada con petróleo desde 1857 y desde esa fecha los productos del petróleo están en venta normalmente en el comercio. Otro importante producto que se extrae del petróleo es el asfalto, y según las conclusiones de un profesor de Yale también son importantes sus condiciones para la lubricación, basadas en las diferentes aceites y parafinas que entran en su composición. Esa autorizada fuente calificó al petróleo como una mezcla de hidrocarburantes.

La imaginación de los colonos ha llegado hasta explotar las posibilidades del petróleo como elemento medicinal, de la misma forma en que lo han venido utilizando los indios. Hace ya nueve años que Georges Bissel fundó la "Pennsylvania Rock Oil Company" con miras a explotar la producción de petróleo, pero fracasó porque sólo logró explotar las capas superficiales del mismo.

Gracias al hallazgo del "loco Drake", ahora se dispondrá de grandes cantidades del preciado "oro negro", y no sería extraño que se encontraran nuevas cualidades y formas de aplicación para el vital elemento. Durante milenios esta riqueza permaneció almacenada en las entrañas de la tierra, posiblemente porque el hombre todavía no estaba capacitado para aprovecharlas. Quizás la locura del coronel Drake tenga un origen divino.



"El loco Drake", de sombrero de copa, delante de un pozo de petróleo que él perforó.

Abrió hoy el Banco Comercial

MONTEVIDEO, 15 de octubre de 1857. — Abrió hoy sus puertas al público, desde las 10 horas de la mañana, el Banco Comercial, pasando a ser prácticamente el primero en operar legalmente en la plaza. La ley de 13 de julio de este año —Nº 553— permitió crear esta entidad de emisión, descuentos y depósitos, con un capital inicial de $ 500.000, extensible a dos millones. El régimen legal es de responsabilidad solidaria e ilimitada de sus fundadores, con responsabilidad limitada de los próximos accionistas. Se entiende que si la institución tiene éxito podrá convertirse en breve en una sociedad anónima.

El presidente del Banco es el Sr. Pablo Duplessis, francés radicado desde joven en nuestro país, en donde se dedicó a los negocios comerciales, exportación de productos agropecuarios e importación en gran escala. Sus compañeros de Directiva son los Sres. Pedro Sáenz de Zumarán, Jaime Cibils, Tomás Tomkinson, Carlos Navia, Samuel Lafone y Lucas Fernández.

El Comercial tiene inmediatas raíces en la Sociedad de Cambios, que el mismo grupo de comerciantes que ahora se ponen al frente del Banco fundaron, hace un tiempo, para descontar efectos de comercio, y retirar vales de la Tesorería del Estado, emitiendo en su lugar vales comerciales con función de billetes.

Cobra así mayor vigencia el movimiento bancario, que se viene insinuando desde pocos años atrás. En 1855 empezó a funcionar la Asociación de Comerciantes, similar a la Sociedad de Cambios. También de esa fecha son las gestiones de Andrés Lamas e Ireneo Evangelista de Souza, Barón de Mauá, para fundar el Banco de Mauá, así como, aproximadamente, las que llevó a cabo don Fernando Menck para establecer el Banco de Montevideo.

La aparición de esta pequeña red bancaria es síntoma de un movimiento económico y comercial incipiente y, en el caso de Mauá, la existencia de interés por parte del capital externo. Nuestro país tiene, en la actualidad, 2000 establecimientos de comercio, 7 saladeros, 16 hornos de ladrillos, 31 herrerías; varios armadores atienden en el puerto a 217 embarcaciones; hay 6:500.000 bovinos y las exportaciones llegarán en este año a 8 millones de pesos; todas cifras que, a título de ejemplo, demuestran que la plaza ya necesita de organizaciones bancarias especializadas.

El Estado ha tomado algunas garantías, designando en el Comercial —seguramente extenderá la medida a los otros Bancos— un Comisario que vigile las operaciones. Como son estas instituciones privadas las que tienen potestad emisora, sin duda se abre para el gobierno una nueva etapa, en la que deberá acumular experiencia en estos manejos, debiendo proceder a la vez con sentido de control, pero facilitando su acti

Licitan Lotería de Caridad

Montevideo, 1858

NOTORIO éxito alcanzó la licitación de la lotería del Hospital de Caridad. Se sabe que las sumas de varios proponentes oscilaron alrededor de los $ 6.000 mensuales y que uno de ellos llegó a ofrecer pagar $ 144.000 por la concesión de dos años y otro $ 280.000 por la concesión de tres.

Responsable de ese tintineante triunfo es la ley, sancionada hace dos años, que declaró a la lotería pública, y sus productos, de propiedad exclusiva del Hospital de Caridad.

Lo que regularizó una desesperante situación financiera que obligaba a las autoridades hospitalarias a recurrir a los aportes del gobierno para enjugar sus constantes déficits y motivaba los frecuentes bazares que organizaba su Comisión de Señoras. De la ventaja del cambio de régimen nos hablan las cifras: en los remates anteriores a la ley sólo se sacaban de 2.500 a 3.000 pesos mensuales.

Una cifra por cierto insuficiente para las necesidades de un Hospital que prácticamente se encarga de toda la asistencia pública. En el Caridad funcionan actualmente (aunque está en marcha la creación de institutos especiales) el asilo para expósitos y huérfanos, el asilo de mendigos y la casa de dementes.

Este último anexo depara, con frecuencia, irrupciones de locos peligrosos en todas las instalaciones del Hospital. Un verdadero despropósito, realmente. Desde 1885 la Comisión de Caballeros del Caridad hace insistentes gestiones para trasladar a los dementes a un hospital especial a fundar en los suburbios.

Pero la locura no es su único problema. La gravedad de la epidemia de fiebre amarilla del año pasado derivó en que varios de sus enfermos fueron allí asilados, a pesar de la existencia de un Lazareto en la isla de Libertad.

FUSILAMIENTO EN QUINTEROS

Montevideo, 2 de febrero de 1858

FUERON pasados por las armas entre ayer y hoy, los generales César Díaz y Manuel Freire (uno de los Treinta y Tres Orientales), los coroneles Francisco Tajes, Eugenio Abella, Isidoro Caballero y Eulalio Martínez, los civiles Esteban Sacarello y Juan Poyo y gran parte de la oficialidad revolucionaria. Los principales jefes fueron fusilados cerca de Durazno, y en el camino hacia Montevideo se ejecutó al resto de los oficiales.

La tragedia comenzó cuatro días atrás, momento en que los revolucionarios "conservadores" intentaron tomar Montevideo con una fuerza de un millar de hombres al mando del General César Díaz, después de haber desembarcado en el muelle de Lafone. No pudieron lograrlo y en la retirada se dirigieron hacia el norte del país, atravesando San José, Florida y Durazno. Al cruzar el río Negro en el Paso de Quinteros, hicieron un alto para descansar en la noche del 27 de enero.

A orillas de ese río barroso que divide al país en dos partes los alcanzaron las tropas gubernistas a cargo del teniente coronel Burgeño. En la mañana del 28 los revolucionarios estaban rodeados por las tropas del gobierno después de haber quedado reducidos a la mitad (el resto se había disperso entre las sombras).

Una segura polémica

Iniciado el combate, fue rápidamente suspendido al recibir Díaz proposiciones de sometimiento por parte del General Anacleto Medina, jefe de las tropas oficialistas. En acuerdo con sus subalternos inmediatos, el jefe insurgente se rindió bajo bases que fueron aceptadas por las dos partes.

Existen distintas versiones sobre las condiciones de paz. Unos sostienen que fue una rendición a discreción; otros afirman que la entrega se llevó a cabo bajo la fe de una capitulación honrosa (así lo confirman documentos particulares: cartas enviadas por los revolucionarios a sus respectivas familias) y que el General Medina faltó a su palabra. Según esa capitulación los revolucionarios habrían exigido salir escoltados y con salvoconducto para Brasil, mientras se dejaba el resto del ejército a disposición del gobierno. No resultó así.

La responsabilidad del triste episodio se le atribuye a los ministros del Presidente Pereira, ya que la orden de fusilamiento fue dada sin conocimiento de las condiciones de sometimiento. El Presidente concedió un indulto, que, desgraciadamente no llegó a tiempo.

La Corona de Inglaterra Anexó la India al Imperio

Londres, agosto 2 de 1859

EL Imperio Británico aumentó hoy, territorialmente en proporciones gigantescas. La Reina Victoria acaba de firmar el acta por la cual se transfiere la totalidad de la administración de la India a la Corona. La célebre Compañía de Indias fundada en 1600 fue disuelta definitivamente.

De ahora en adelante, la India estará gobernada por un virrey, representante directo de la Reina en aquellas dilatadas tierras. El gobierno y el ejército detentarán todos los poderes, relevando de sus obligaciones a la Campaña. Como primer Virrey se ha designado a Lord Canning.

La medida de la Reina no ha sorprendido a nadie. Desde 1784 el gobierno británico tomó la superintendencia de la Compañía de Indias; en 1813 aumentó esa ingerencia al intervenir en las cuestiones comerciales y suprimir los monopolios (menos uno, el del te con China, que la Compañía conservó desde 1833, pero que tiempo después también eliminó).

La circunstancia: una rebelión

El motivo circunstancial que promovió hoy la suplantación completa de la Compañía por la Corona, tiene sus raíces en la rebelion que desató en Bengala un grupo de jefes hindúes, temerosos, unos, de perder sus poderes frente a los británicos, rencorosos, otros, por ya haberlos perdido.

Pero los motivos de la rebelión popular deben buscarse en otros lados. Las reformas introducidas por los ingleses a las costumbres hindúes molestaron a todo el mundo. El trazado de los ferrocarriles y los telégrafos resultaron invenciones incompatibles con ese modo de vida. La reducción de sus derechos de tierra y su colocación en pie de igualdad con el resto de las castas menores y del pueblo común, en la ley penal, soliviantó a la alta casta de los Brahamanes. La supresión de la incineración de las viudas, que hasta entonces eran quemadas vivas junto a su marido muerto, disgustó a todos los hombres... ¡y también a las mujeres! ...

Sangrienta rebelión

La rebelión fue sangrienta. Se masacraron mujeres y niños ingleses sin piedad, especialmente en las ciudades de Delhi, Lucknow y Gwailor, aunque la más abominable de las matanzas tuvo lugar en Gawnpore.

En junio pasado el levantamiento fue sofocado del todo. Para muchos técnicos militares se demoró demasiado tiempo en liquidar el último foco de rebelion... Se dice que eso no hubiera pasado si los ingleses hubieran contado en el lugar con soldados europeos. Se utilizó, en su lugar, soldados hindúes, los que muchas veces terminaban por pasarse al bando rebelde. Como cuando se les dijo —falso rumor, según los ingleses— que los cartuchos que utilizaban estaban engrasados con grasa de cerdo. Un animal del que la religión hindú ha enseñado a huir como del mismo demonio.

Dividen San José: Crean Departamento de Florida

Montevideo, 9 de julio de 1856.

DESDE hoy, el departamento de San José posee menos kilómetros. La reducción obedece a la división a que fue sometido por una ley emanada del Cuerpo Legislativo. El corte segregó una extensión que servirá de base a la creación del departamento de Florida.

Cincuenta años atrás, pero un 27 de enero, don José Artigas estableció la primera división territorial de nuestro país y determinó el surgimiento del departamento de San José. Más antiguo, sin embargo, es el nombre de la capital del nuevo departamento de Florida, como que fue puesto en 1801, en homenaje al Marqués de Floridablanca.